COLECCIÓN DOCUMENTOS DE TRABAJO

NÚMERO 60
BUENOS AIRES
2001

**“MÉXICO
HACIA EL MERCOSUR”**

ARTURO MONTIEL ROJAS
Gobernador Constitucional del
Estado de México

10 de mayo de 2001

CONSEJO ARGENTINO PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Palabras de bienvenida a cargo del Dr. Jorge A. Aja Espil, Vicepresidente del CARI.

La relación del CARI con México es una relación profunda y que tiene muchos años ya. Tres Presidentes mexicanos han pasado por acá y han dejado su impronta: Miguel de la Madrid, Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo Ponce de León. El tema que usted trae, es uno de los temas más apasionantes que vive la Argentina hoy, es el punto sinónimo de encuentros y desencuentros en el que quizás usted arroje hoy una luz que ilumine esta situación tan disputada y tan discutida. Yo quisiera pedirle al Embajador Herrera Vegas que haga la presentación formal, y lo escucharemos enseguida.

* * *

Presentación a cargo del Embajador Jorge Hugo Herrera Vegas.

Señor Gobernador Constitucional del Estado de México, D. Arturo Montiel Rojas, señoras y señores integrantes de la delegación visitante, señoras y señores.

Día de México en el CARI efectivamente, y como lo recordaba el Doctor Aja Espil, no es el primero. Miguel de la Madrid estuvo en 1984, Carlos Salinas de Gortari en 1990, Ernesto Zedillo Ponce de León en 1996, el Canciller José Ángel Gurría Treviño en el año 1995, el Jefe del Gobierno del Distrito Federal, Cuauhtémoc Cárdenas en 1997, el Embajador Porfirio Muñoz Ledo dos veces en 1986 y diez años más tarde. Hoy tenemos el honor de tener con nosotros al ilustrísimo Señor Arturo Montiel Rojas, Gobernador Constitucional del Estado de México.

El Estado de México está situado en el área del Distrito Federal de México, es un altiplano que tiene 3.000 metros de altura, es muy alto, tiene un clima muy bueno. Tiene 21.500 kilómetros cuadrados, es decir, no es muy extenso, pero es el más populoso de los Estados mexicanos. Tiene actualmente 13 millones de habitantes y ha crecido más de 3 millones en los últimos diez años. Tiene el 13% del total de la población de México, de casi 100 millones de habitantes hoy. Tiene en su territorio 37.500 empresas manufactureras; 190.000 establecimientos comerciales y más de 600 entidades bancarias.

Pasando a nuestro visitante, nació en Atlacomulco, Estado de México, en 1943. Estudió las Licenciaturas de Administración de Empresas y la de Contaduría Pública en la Universidad Nacional Autónoma de México. Como servidor público ha sido Presidente Municipal de Naucalpan; Secretario de Desarrollo Económico del Estado de México; Director General de Protección Civil de la Secretaría de la Gobernación, entre otros cargos. Pertenece al Partido Revolucionario Institucional, en el que ha ocupado importantes cargos, entre los que cabe señalar el de Presidente del Comité Directivo Estatal y del Consejo Político Estatal. En el ámbito nacional, integró la Comisión de Desarrollo Regional del Consejo Político Nacional. En 1999 fue electo Gobernador Constitucional del Estado de México para el periodo 1999-2005. El propósito del viaje del Gobernador es explorar oportunidades de negocios en la relación económica entre el Estado de México y Sudamérica.

Además de la Argentina, la Delegación Mexicana ya visitó Venezuela, Brasil y Chile. Dándole una vez más la bienvenida en nombre del CARI, paso la palabra a nuestro distinguido visitante que nos hablará sobre el tema "México hacia el Mercosur". Gobernador Montiel Rojas, tiene usted la palabra.

* * *

Conferencia a cargo del Gobernador Constitucional del Estado de México, D. Arturo Montiel Rojas, sobre el tema "México hacia el Mercosur".

Muchas gracias Embajador. Le agradezco mucho al Doctor Aja Espil y al Señor Embajador esta presentación que han hecho. Sí, en efecto, mi Estado es el Estado que es el techo de la República Mexicana pues si, más o menos andamos por los 6.000 metros de altura, hace frío y la gente desde luego que en esa zona del Estado de México es gente emprendedora, gente trabajadora que sabe que solamente así puede superar su nivel de vida. Y a mí me da una gran satisfacción hoy poder estar con todos ustedes, en esta importante Organización que es el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, CARI, donde han tenido la oportunidad otros mexicanos como la tengo yo el día de hoy, de poder expresar sus puntos de vista sobre diversos temas de interés general. Qué bueno que tres ex Presidentes de México hayan estado con ustedes aquí: Miguel de la Madrid, Carlos Salinas y Ernesto Zedillo Ponce de León. Que el ex Canciller Gurría Treviño también lo haya hecho, que el ex Jefe del Departamento del Distrito Federal o ex Jefe de Gobierno Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo. De tal manera que es el séptimo, el séptimo mexicano que esta aquí. Y aquí es como en las corridas de toros, este como que va de regalo. Muchas gracias a todos de veras.

El tema es importante. Debo decirles que aquí, en esta reunión con todos ustedes, señores empresarios, señores embajadores, señores funcionarios del Gobierno de Argentina, que me hace el favor de acompañarme un importante grupo de diputados locales del Congreso de mi Estado, integrado por mujeres y hombres de los diversos partidos políticos. Es un Congreso donde prima la pluralidad pero fundamentalmente el trabajo y las ganas de hacer leyes, y buenas leyes para los mexicanos. También, desde luego me acompaña un grupo de colaboradores del Gobierno del Estado, como es el Secretario de Desarrollo Económico, porque la misión la iniciamos en Venezuela, con el objeto precisamente de promover al Estado de México, y vamos de veras con buenos resultados. Creo que vamos a tener respuestas prontas como las que hoy en la mañana, platicando con el señor Presidente de este país, su Presidente, encontramos la punta de algo que nos interesa mucho y espero que muy pronto podamos desde luego, informarles a ustedes, y que se conozca de este trabajo. Le agradezco desde luego a alguien a quien conocen ustedes mucho, que estuvo aquí como Embajador de nuestro país y que es precisamente Eduardo Robledo, que nos acompaña. Gracias Eduardo por tu presencia. Vamos a entrar al tema, yo les agradezco a las respetables damas de los caballeros que están aquí; les agradezco a todos de veras y a su presidente, el doctor Carlos Manuel Muñiz, la gentileza de su invitación para poder estar en este foro, que se ha destacado en el examen de los fenómenos mundiales, así como en la promoción de los valores de paz, de desarrollo y de cooperación internacional. Es una distinción para su servidor dirigirme a todos ustedes para compartir una preocupación que es el futuro precisamente de nuestros pueblos.

Argentina y México, pese a su lejanía geográfica, han tenido puentes y vínculos naturales que escapan del terreno diplomático y se instalan en el ámbito de la cultura, de la historia, los intercambios económicos y comerciales, y por supuesto en el efecto que compartimos los mexicanos y los argentinos. Y ese efecto es precisamente el afecto que nos sentimos los dos pueblos: Argentina y México. Y Argentina y México se identifican también por el ejemplo de sus próceres, que como San Martín o Hidalgo, como Goares o Sarmiento nos dieron Patria. Libertad, Leyes y Educación Pública. Nuestros países no reconocen obviamente otro que no sea un foro como este, un foro mundial, para poder vincularnos con los pueblos del mundo. Buscamos intercambios con otras regiones, siempre con naciones profundamente orgullosas de nuestras raíces, como es el caso de Argentina. Raíces latinoamericanas, como es el caso de México. Hoy los Gobiernos locales nos encontramos inmersos en un activismo y en una mayor presencia internacional. Hace días estuvo en tierras sudamericanas el todavía

Presidente electo en aquellas fechas, Vicente Fox, hoy ya Presidente Constitucional. Y debo expresarles a ustedes que comentando este viaje decía: hay que aprovechar todo para que podamos, desde luego, generar un buen ambiente en los países que se van a visitar, y que tengamos la oportunidad de elevar nuestros niveles de comercio y de relación industrial, tecnológica y cultural. Paradójicamente los procesos de integración regional y mundial se traducen en una mayor descentralización del mundo, que se refleja en la fortaleza política de los gobiernos locales como núcleo fundamental del dinamismo mundial.

Mi presencia hoy aquí en esta muy importante Institución de prestigio internacional tiene por objeto insistir en la propuesta de una alianza entre los países latinoamericanos, en especial entre el Mercosur y México, y que ésta permita aprovechar plenamente los convenios que alcancen los Gobiernos nacionales para que sea posible un mayor acercamiento y acuerdos entre Gobiernos locales, así como entre empresarios y Universidades. Nos mueve el interés superior de propiciar el dinamismo económico que permita generar al interior de nuestras Naciones el bienestar de la población, sobre todo superar rezagos sociales. Todas las Naciones de América Latina tenemos una tarea enorme en términos de justicia social con la población más desfavorecida. Nuestra responsabilidad primordial es procurar la igualdad de oportunidades y combatir la pobreza. La integración latinoamericana nos daría la fuerza y la capacidad para influir en nuestro favor en las variables que conforman la globalización.

Este proceso mundial es una realidad que abarca de alguna manera todas las actividades del ser humano. Hoy, en el centro del debate internacional, está el análisis de sus defectos, sus desafíos y sus oportunidades. Sin embargo, esa realidad, en la vida diaria, en el terreno de la política y de la administración pública, se enfrenta al reto de traducir este proceso en ventajas comparativas, en políticas que tiendan a una mejor distribución del ingreso y a eliminar la persistente desigualdad. La disyuntiva ya no está en negar o aceptar el proceso globalizador, sino en la forma de cómo vamos a afrontarlo, de prevenir y resolver sus riesgos y de aprovechar sus oportunidades. La globalización se nos presenta como un fenómeno marcado por la velocidad de sus cambios, de la innovación, de la tecnología y del conocimiento. El desafío fundamental está en nuestra capacidad de absorberlos y convertirlos en oportunidades para el desarrollo y bienestar de nuestros pueblos. En nuestro continente latinoamericano la mayoría de nuestros países carece de la fortaleza individual para afrontar los retos de la globalización. Actuar de forma individual o fragmentada en la negociación con Estados fuertes y en Organismos Internacionales debilita posibilidades, quedando siempre sujetos a las decisiones de los más fuertes. No podemos soslayar la fuerza devastadora del desplazamiento de capitales y los embates de los nuevos vientos globales de carácter financiero. La preocupación fundamental en estos tiempos de mundialización, radica en la dicotomía existente entre capitales especulativos y capitales de inversión productiva. El desafío más grande consiste en alentar la inversión directa y reducir nuestra vulnerabilidad frente a los flujos del capital especulativo. En síntesis, la globalización y la regionalización, han generado un nuevo escenario en el que se aceleran las relaciones económicas del planeta, que cada vez se hacen más complejas y demandan una política comercial coherente con las condiciones de cada país, que sea una herramienta exitosa y suficiente de esa proyección hacia el exterior. Sobre estas bases, mi país ha buscado acceder a los Foros Internacionales de mayor influencia, participar activamente en importantes Foros Regionales como el ALADI y el ALCA, promover el acceso a los mercados más importantes y diversificar sus relaciones con el exterior. Hoy en día, México cuenta con diez Tratados de Libre Comercio que involucran la participación de 31 países, con 944 millones de habitantes, 15% de la población mundial, que generan un producto bruto de 22.000 millones de dólares, esto es, 70% de la producción a nivel mundial. En este listado se inscriben Estados Unidos, Costa Rica, Canadá, Colombia, Venezuela, Bolivia, Chile, Nicaragua, Guatemala, Honduras, Salvador, Israel, la Unión Europea, y recientemente la Asociación Europea de Libre Comercio. Adicionalmente, hemos establecido negociaciones y Tratados de

Libre Comercio con el Mercosur, Panamá, Perú, Ecuador, Belice, Trinidad y Tobago, Japón y Singapur, que significan un mercado potencial de 456 millones de consumidores, y una producción cercana a los 6.000 billones de dólares que representa aproximadamente el 20% del Producto Mundial Bruto. Esta apertura de México hacia el mundo ha posibilitado que, en particular, los habitantes del Estado de México tengan acceso a los beneficios de un mundo global.

Nuestro Estado se encuentra ubicado en el centro de la República Mexicana, rodeando a la capital del país. Conformamos un amplio valle de 22 millones de habitantes, lo que nos convierte en la segunda urbe más grande del mundo, sólo después del corredor Tokio Yokohama en Japón. El año pasado, la economía del Estado de México creció 7,5%; y desde septiembre de 1999 a la fecha, los sectores productivos han generado cerca de 150.000 nuevos empleos. Genera el 10,6% del Producto Interno Bruto de México, lo que equivale a poco más de 61.000 millones de dólares. En este período, los salarios de los trabajadores han crecido por arriba de la inflación, lo que ha significado una recuperación de sus ingresos reales. La apertura comercial ha permitido la importación de tecnología y la modernización de nuestra estructura productiva, lo que ha implicado el esfuerzo de ciertos sectores donde nuestro Estado posee ventajas comparativas, estimulando la apertura de nuevas empresas y el flujo de inversión directa. Tenemos una infraestructura de telecomunicaciones y 52 parques industriales con estándares de nivel mundial. También en el año 2000 captamos 1.295 millones de dólares por concepto de inversión extranjera directa, 10% del total ingresado a México por este concepto.

El Estado de México sostiene relaciones económicas con 90 países del mundo. Hacia estos mercados generamos el año pasado exportaciones por 13.000 millones de dólares, lo que significa el 9% de las exportaciones no petroleras de México. El Estado de México tiene una economía de la talla de muchas Naciones. La joya exportadora es el sector automotor, establecido en tierras mexicanas. Estas empresas ocupan el segundo lugar en exportaciones, sólo después de la industria automotriz brasileña. Daimler Chrysler exporta a Europa año por año, 250.000 vehículos para ese mercado. A pesar de que la economía del Estado de México, dado su alto grado de apertura hacia el exterior, es altamente sensible a la trayectoria de la economía de Estados Unidos, la desaceleración de esta última no nos ha impedido seguir sosteniendo tasas del crecimiento del Producto Interno Bruto superiores al promedio nacional, que al cierre del primer trimestre del año se ubica entre el 3,5 y el 4%. Ahora, con la apertura comercial, las empresas mexicanas pueden beneficiarse de las economías de escala, lo que además les permite reducir los costos unitarios de producción.

Anteriormente, las posibilidades de expansión de las empresas mexicanas estaban fuertemente limitadas por la talla del mercado interno. La protección de este mercado implicaba también la inaccesibilidad al mercado externo. En toda Nación, y con mayor apremio en las nuestras, el Estado tiene una responsabilidad primordial, insoslayable e insustituible de procurar la equidad de oportunidades y de combatir la pobreza. El aprovechamiento de las oportunidades que ofrece un mundo global no limita ni contradice los profundos deberes sociales del Estado. Y esto sólo se logrará promoviendo un crecimiento que aproveche todas y cada una de las oportunidades de un mundo global. Es aquí donde podemos y debemos contribuir a consolidar un desarrollo sustentable, y a impulsar el crecimiento extendiendo las bondades del libre comercio, estimulando los intercambios entre nuestros países, multiplicando las oportunidades para nuestros productos. México, y en particular el Estado de México, desea iniciar una nueva etapa en la relación bilateral con Argentina. Que sea más provechosa para todos, para que a partir de esta relación fortalecida, demos mejores respuestas a los desafíos de la región, a los desafíos del hemisferio, a los desafíos del nuevo orden internacional del siglo XXI. Es por ello que la negociación México – Mercosur iniciada en 1995, ha ido sentando la base de uno de los más importantes esfuerzos de integración latinoamericana.

El Mercosur como bloque, significa por sí mismo un enorme potencial que sirve al propósito integrador. Por su parte, México, mantiene como factor distintivo, un peso económico comercial - es ya una realidad - además de una ubicación estratégica como frontera, la región con Norteamérica. En los inicios del siglo XXI ninguna Nación Latinoamericana puede ignorar la iniciativa para constituir el Área de Libre Comercio de las Américas, en la Cumbre Hemisférica de Miami en 1994, y reafirmada recientemente en Quebec hace unos cuantos días. Por ello resulta de la mayor importancia avanzar en acuerdos regionales que fortalezcan la integración latinoamericana, al tiempo que incidan directamente en el contenido y la forma que asumirá eventualmente esta acción, la Asociación de Libre Comercio de las Américas. Hoy, América Latina muestra un nuevo rostro al mundo, es el rostro de la democracia, de la apertura, de la apertura de las economías, de la activa participación en los mercados mundiales, del paso decisivo hacia la integración y hacia la intensa cooperación regional. Nuestra apertura al mundo nos estimula para unirnos más a América Latina, y afirmar con mayor intensidad nuestros vínculos económicos, políticos y culturales. Nos impulsa a promover alianzas que den sustento al futuro de nuestras relaciones. Ante esta nueva realidad, Latinoamérica tiene que reconocer la impostergable necesidad de sumar capacidades regionales, para lograr una mejor inserción en las nuevas reglas de la competencia económica global.

Argentina y México simbolizan un binomio fundamental en la conformación de la nueva geografía económica de la región, y la suma de sus fortalezas puede ser el camino que vaya dando nuevas pautas a los demás países de América Latina en sus procesos de integración. México hoy representa el cúmulo de importantes experiencias que se le han formado al ser socio de la potencia económica más importante del mundo. Representa la experiencia de crecer a un ritmo del 16% anual en los últimos años en el ramo de sus exportaciones, lo cual lo ha colocado como la octava potencia exportadora del mundo, al estar exportando más de 14.000 millones de dólares mensuales y al ser el segundo socio comercial de Estados Unidos. Representa la experiencia de modificar la composición de sus ventas, las cuales en poco más de diez años lograron transformarse de un 25% de participación industrial y manufacturera, a un 90% a finales del año 2000. En este mismo sentido, Argentina representa la experiencia del Mercosur, del gran incremento del comercio intra-regional del mercado común arancelario, y su avance operativo. A la Argentina y México corresponde desarrollar una intensa labor de acercamiento comercial con los socios naturales, países con los que compartimos retos y oportunidades, además de compartir historia y cultura. Esto nos permitirá facilitar a nuestra América Latina una inserción equilibrada en la economía globalizada. Mercosur y México representan hoy cerca del 80% del Producto Interno Bruto Latinoamericano y de sus exportaciones. La vinculación entre México y el Mercosur puede ser una plataforma viable para crear un nuevo mercado en las relaciones regionales. Alentando la negociación de un acuerdo y su futuro desarrollo, contribuimos al libre comercio y a la integración de toda la región con la consecuente unidad y fortaleza política que siempre se ha deseado. Es por ello que México y Mercosur tienen que ver con la mayoría de los acuerdos de libre comercio que vinculan a los países de Latinoamérica, y han sido en los últimos años impulsores de una apertura regional.

El acuerdo México - Mercosur es un proceso que vendrá a impactar en forma positiva y en todos los planos la realidad continental, no sólo con profundo sentido político, que estaría promoviendo nuevos equilibrios regionales y mejores y más sólidas relaciones entre sus países miembros, sino porque se estaría proyectando una unidad latinoamericana al resto del mundo, en una etapa de reacomodo económico.

Como Gobernador de la Entidad Federativa más importante de México por su desarrollo industrial, por su población, por su desarrollo en materia de servicios y de comercio, hemos venido a este gran país a reiterar el aprecio de mis compatriotas por el pueblo argentino y a proponer la construcción de una nueva etapa de acercamiento. Debemos sumar decididamente

esfuerzos para propiciar la concertación de acuerdos comerciales entre los Gobiernos Nacionales y aterrizarlos en un acercamiento que sea tangible, productivo, y enriquecedor para todos los habitantes de nuestra región, que les permita mejorar sus condiciones de vida de manera significativa y permanentemente. Por eso estamos obligados, en la innovación, a buscar consensos, acuerdos y mecanismos que le sean favorables a Latinoamérica.

Señoras, señores, en América Latina hoy más que nunca se hace necesario estrechar nuestros vínculos de amistad, y en la unidad multiplicar las oportunidades para el desarrollo. Somos socios naturales, compartimos retos, historia y cultura. Tenemos grandes afinidades, recordemos la carta que enviara en 1924 el primer Presidente Mexicano al Congreso Argentino, y su frase que sigue siendo una arenga solidaria, una sola, es la causa de América. A partir de una relación fortalecida, demos mejores respuestas a los desafíos de la región del hemisferio, a los del nuevo orden internacional del siglo XXI. Unidos en nuestra identidad continental, en nuestra cultura y en nuestras aspiraciones comunes, éste es el momento de consolidar y de fortalecer la alianza entre Argentina y México, en beneficio de nuestros pueblos y por el bienestar de las generaciones futuras. Muchas gracias por haberme escuchado.

* * *

Muchas gracias señor Gobernador por las explicaciones sobre la posición de su Estado respecto a las relaciones latinoamericanas. Usted señaló al principio los riesgos de la globalización. Es evidente que hoy la globalización y el ALCA están generando bastantes resquemores y hay una situación social complicada en algunos países de América Latina. Sin embargo, en la segunda parte de su disertación, usted marcó todos los beneficios que provocó el libre comercio. Me gustaría saber cómo vio usted la integración a los Estados Unidos, los problemas sociales que hubo respecto a la integración y cuáles fueron las medidas que se tomaron para poder corregir esas distorsiones.

Debo decir a usted, que al referirme a los riesgos de la globalización, hacía el comentario de que - ojalá y esto ya lo fuéramos quitando de nuestras mentes - realmente necesitamos estar unidos hoy más que nunca para salir adelante. Hemos hablado por ejemplo, de que en México, con el Tratado de Libre Comercio que tenemos firmado con estos 31 países, entre ellos Estados Unidos y Canadá, pero también la Unión Europea y otros países más son importantes, de veras. Nos acompaña el Lic. Sr. José Parra, que es director general del área seguimiento y evaluación de los Tratados de Libre Comercio que tiene celebrados México con Sudamérica. Estos beneficios hay que aprovecharlos. Por la mañana comentábamos con el Sr. Presidente de la República de Argentina, que aquí en Argentina ustedes puedan aprovechar las facilidades y las ventajas que ofrece México para que los productos de Argentina que sea necesario ingresar al mercado americano, canadiense o de la Unión Europea lo hagamos vía México, dándole a México el terminado. Allá en México le podemos poner los botones a la camisa, y con eso ya integramos el producto. Y lo que actualmente paga un arancel del 9% pasaría sin arancel, pasaría con 0% de arancel. Esa es una facilidad que México les ofrece, y no nada más en esta área, sino que tenemos varias áreas más.

Por eso en un principio, cuando empezamos a hablar del TLC que llevó varios años en México para poder concretar su firma, se analizaron muchos aspectos - lo comentábamos hace unos días en Brasil - de cómo nos afectó en algo que es importantísimo para la vida de México, como es el precio del maíz. Ustedes saben que México es productor de maíz, en ocasiones ocupamos el primer lugar a nivel nacional, con dos millones de toneladas de maíz. Sin embargo el maíz no entró en el Tratado del Libre Comercio, y encontramos que el maíz está, obviamente, mucho más bajo de precio que el propio maíz que se consume en el territorio mexicano. Este es un problema, pero a cambio tenemos otras ventajas, otras facilidades que nos permiten meternos de lleno. Hay tiempos que se marcaron en el Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos particularmente, el tiempo va avanzando, y el 2005 está a la vuelta. Estamos ya en el primer semestre del 2001, cuando llegue el 2005 estaremos igual que Estados Unidos, estaremos en las mismas condiciones. Es nada más decidimos, dejar que pase el tiempo para poder concretar. Eso es lo que estamos haciendo en México.

¿Qué ventajas le traería a la Argentina esta unión con México, además de que nos une toda una tradición, el idioma, la religión y la forma espiritual que es muy importante, pero económicamente, qué beneficios le traería a la Argentina entrar en esta relación bilateral?

Lo más importante es que podamos asimilar que tenemos que complementarnos. Vamos a complementarnos Argentina y México, para que juntos podamos producir. Produciendo juntos vamos a tener la oportunidad de meternos con cualquier producto a esos mercados tan importantes. En esta oportunidad, México estaría sumado a Argentina. Podemos, desde luego, hacer coinversiones ya sea aquí, en Argentina, o en México, y aprovechar precisamente el Tratado de Libre Comercio con cualquier país que tengamos firmado, para que ustedes,

cualquier producto puedan meterlo vía México, y donde obviamente se analizarían los aranceles, casi todos ellos en lo que hemos estado exponiendo últimamente, con aranceles 0, que sea la ventaja.

A nosotros, los de la vieja camada, nos llama la atención un punto que usted ha señalado muy bien, que es la presencia de Estados provinciales en la vida internacional, hemos tenido acá a la Gobernadora de New Jersey hace algunos años, ¿cómo articula usted su provincia con el Gobierno Federal en ese campo tan delicado?

Somos una Federación en México, somos Estados libres y soberanos, y obviamente respetamos nuestra Constitución Política, pero también tenemos nuestra Constitución Particular en cada Entidad Federativa. No nos apartamos de ninguna manera del Pacto Federal, por el contrario lo que estamos haciendo es precisamente algo que está dentro de ese mismo pacto, y es el que podamos acudir a los mercados para fortalecer las economías de las respectivas Entidades Federativas. Y más el Estado de México, por su creciente población, por la demanda de servicios, un Estado donde la matrícula de alumnos es de 4 millones. Tenemos 18.000 escuelas y cerca de 220.000 maestros aproximadamente en el sistema del Estado de México, es el tamaño del Estado de México, y nada nos impide absolutamente poder salir ahora y venir como una Entidad de la República Mexicana a ofrecer las ventajas del Estado Mexicano para que se invierta allá. No quiere decir que vayamos a incumplir las leyes y la normatividad que marca el Estado Federal, pero sí debemos decirles que en el caso del Estado de México, estamos dispuestos a darles todas las facilidades para que se instalen, para que inviertan en el Estado de México. Queremos desde luego, seguir insistiendo mucho en la desregulación, en la desgravación, que no tengamos problemas de exceso de tramitología que desalienten la inversión en el Estado de México, al contrario, queremos darles todas las oportunidades, las facilidades, para que vayan inviertan y generen fuentes de empleo, con la certeza de que ahí van a encontrar un mercado seguro, una paz laboral muy bien ganada, y sobre todo mano de obra altamente calificada como en ninguna otra parte del país.

Yo crecí en el Estado de México, nací en el Distrito Federal, y nunca había marcado esa diferencia de ser chilanga y crecer y trabajar en el Estado de México. Le felicito por sus brillantes exposiciones. Yo tengo una pregunta que siempre me ha inquietado. O sea, Libre Comercio, hablamos de bloques y vemos todas estas ventajas con indicadores económicos, pero hay un rezago en Latinoamérica, el grupo de pobres que algunas estadísticas dicen que están aumentando, ¿Cuál sería en su opinión, el marco político, las directrices que como su Estado o su opinión personal aminoraría esta capa que está aumentando en los países de América Latina, políticas fiscales? Yo no soy economista pero bueno, es una inquietud que tengo y de veras, ahora me hizo sentir que soy mitad y mitad, pero creo que más del Estado de México. Gracias.

Realmente en el Estado de México no hay ninguna división, no hay ninguna muralla hacia los diferentes Estados de México, vivimos y compartimos los mismos problemas y hemos establecido una coordinación permanente. Debo decirle que de la exposición, la parte más importante que quiero que se quede aquí como mensaje, es que nos abramos, que nos tengamos confianza, que trabajemos juntos, que sumemos voluntades, que somos iguales, que en México hay rezagos, claro que los hay, como también los hay seguramente aquí en Argentina, y seguramente en Chile y en Brasil y en todos los países latinoamericanos. ¿Cómo lo vamos a resolver? Solamente trabajando, si nos aislamos no vamos a hacer nada. Ahora vivimos una globalización, vamos a meternos a los mercados mundiales, vamos a trabajar todos para que todos podamos vivir mejor.

Señor Gobernador, su exposición ha sido muy clara, por lo memos para mí y me gustaría saber si la posición que usted representa del Gobierno Mexicano es compartida por las instituciones gremiales tanto del sector laboral como empresario.

Debo decirle que en el Estado de México, la paz laboral a la que hacemos mención de manera permanente se debe a que dentro de mis atribuciones marcadas en la Constitución del Estado de México, está precisamente la de fortalecer todas aquellas actividades que permitan elevar el nivel de vida de los mexicanos y dentro de ellas, está generar todos aquellos organismos que nos permitan una vinculación estrecha entre los factores de la producción. Tenemos creado en el Estado de México, el Consejo de Desarrollo Económico, y hay ocasiones en que les parece difícil creer que en una reunión puedan estar sentados los empresarios, los industriales, los accionistas de las empresas más fuertes de nuestro Estado, junto con los líderes de las centrales obreras también más importantes de nuestra entidad, llámese CTN, llámese CROC, llámese CON. Y esto lo hacemos de manera rutinaria, de tal manera que no pasa un mes que no se tenga una reunión con el Gobernador del Estado, y analizamos ahí conjuntamente la problemática de la industria y la problemática del sector obrero. Si el sector obrero nos plantea que requiere la intervención del Estado para hacer mas viviendas para los trabajadores, hay que hacerla. Si alguna empresa está comentando que le están exigiendo un incremento salarial, analizamos hasta cuánto se puede aumentar sin que lesione la buena marcha de una empresa. Estas facultades las tenemos establecidas en la Constitución del Estado de México.

* * *